



JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 539



15 Abril 1938

El Año Triunfal

VIERNES SANTO

La muerte y sepultura de Jesucristo es un hecho tan importante como cierto e indubitable. La narración uniforme de los cuatro Evangelistas cierra la puerta a todo género de dudas, recelos y sospechas. La reunión de circunstancias ocurridas en los últimos momentos de la vida de Jesús y después de haber expirado, forman un argumento incontestable de que verdaderamente había muerto cuando lo bajaron de la cruz.

Veinticuatro horas de continuas y amargas penas; la variedad de los tormentos; su agonía y el extraordinario fenómeno del sudor de sangre en el huerto del monte Olivete; la agitación y violentos movimientos y caminos que sin comodidad ni descanso se vió precisado a hacer en aquella triste noche y en la mañana siguiente; los golpes que recibió en el tribunal de Caifás, la flagelación que había sufrido en el Pretorio y palacio de Pilato; el desfallecimiento que le sobrevino llevando la cruz; la sangre que derramó cuando fué clavado en ella y por espacio de tres horas consecutivas, y la crueldad de los dolores que sufrió en este periodo, todas estas cosas eran más que suficientes para haber agotado su sangre y aniquilado sus fuerzas. Sólo por un milagro pudiera conservar la vida por más largo tiempo.

Sin embargo, Jesús, con alta, majestuosa y clara voz, pronunció estas palabras: «Padre mío, en vuestras manos encomiendo mi espíritu». Hizo el Señor este esfuerzo y clamó en este tono para llamar la atención de los circunstantes y obligarles a fijar en El su vis-

ta, a fin de que como testigos oculares, con toda seguridad pudiesen deponer de su muerte.

Los soldados, para acelerar la de los ladrones, les rompieron las piernas, pero se abstuvieron de quebrantar las de Jesús porque lo vieron ya muerto. San Juan, que se halló presente, y vió muy de cerca los sucesos, nos asegura de esta circunstancia; y añade la de que uno de los soldados, clavando su lanza en el costado del Señor, hizo salir por esta herida la sangre que restaba en su corazón y el agua de pericardio; golpe por su naturaleza más mortal que la acción de quebrantar las piernas; y convienen los científicos en que necesariamente quitaría la vida a Jesús, caso que no hubiese muerto.

Todos los circunstantes, judíos, gentiles, soldados, apóstoles, mujeres, amigos y enemigos, quedaron íntimamente persuadidos de que había expirado en el patíbulo. Sus fieles discípulos José de Arimatea y Nicodemus, confirmados en esta idea, trataron de bajar de la cruz el cadáver, embalsamarlo y darle sepultura; mas no pudiendo practicar estos últimos oficios, dictados por la humanidad y su constante y tierno amor hacia su Maestro, sin permiso del magistrado público, el primero de ellos acudió a Pilato solicitando esta licencia; el cual, antes de concederla, para asegurarse de la verdad y precaver toda sorpresa, hizo comparecer en su presencia al centurión que habiendo presenciado todos los hechos y visto expirar a Jesús y a uno de los soldados traspasar con la lanza su costado, era testigo de la mayor excepción y el que podía deponer de lo acaecido y satisfacer los deseos del presidente.

En virtud del testimonio y confesión de este oficial, otorgó Pilato a José de

Arimatea la licencia que le había pedido.

Finalmente, los mismos judíos, aunque muy interesados en sembrar dudas sobre la muerte de Jesús, nunca han sospechado de la verdad de este hecho, antes lo confesaron en todo tiempo; y aun se gloriaban de haber triunfado para siempre del que llamaban blasfemo, seductor, enemigo de la religión y de la Patria, y era, en realidad, el Redentor del género humano.

A.

CRISTO

Nace ahora España con dolor de sangre, sobre la ruina de una Edad bárbara que negó el Cristo, condenando el alma en la cárcel pesada y grosera de la carne. La Fé se enciende, fuerte y generosa, como la Fé del Mártir, en el suplicio de la guerra: hay una generación que lucha con delirio de Dios y de la Patria, por levantar el Imperio del Espíritu, inefable y implacable, con la más recta norma de Dios y del César.

Afirmarle y amarle, en el gozo del servicio y del sacrificio, es la alta empresa reservada a los tiempos amorosos de la Paz.

Y viene CRISTO.

Con esta palabra, sólo, que es humana y divina, tiempo y eternidad, fin y principio: y una afirmación viva, gloriosa del Amor, de la Esperanza, de la Vida. Y con una entrañada Misión: el mismo Cristo es, todo Él, una divina Misión: la de ser, entre los hombres, Palabra eterna de Verdad y de Redención, de caridad y de luz. Pues CRISTO toma con humildad y fervor el destino de gritar este nombre inmortal a los cuatro puntos cardinales de la inteligencia y del alma. Con esta divisa, que es bandera del más acendrado Catolicismo: «La verdad os hará libres».

Y, en nuestro nacimiento, empezamos la sumisión leal y encendida a la Cátedra de Pedro, navegantes jóvenes de la Nave de la Iglesia, segura, entre los naufragios y tempestades del mar del Mundo, porque sólo Ella es depositaria de la Virtud infalible, de la Norma firme, del mismo Cristo.

Cayó Teruel. Cayó Lérida. Seguirán ahora una en pos de otra: ¿Madrid? No. ¿Barcelona? No. ¿Almería? No. ¿Valencia? No. ¿Cartagena? No. Pero, sí: Valencia, Barcelona, Cartagena, Madrid y Almería, simultáneamente, con el derrumbe total de la república para siempre jamás. Amén.



Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

Ha continuado hoy el brillante avance de nuestras tropas habiéndose ocupado por las fuerzas de Navarra que vencieron la resistencia enemiga Gallicué, alturas de Miro de Bella, Escalona, Araguás y San Lorió en el Alto Cinca y las alturas al N. O. de Barbaruéns, la Sierra de Chia y pueblos de Sahún, Eriste, Anciles y Benasque. En este último se ha encontrado: un Hospital, muchos camiones y coches ligeros y otro material.

También hoy han sido rechazados por fuerzas de Aragón, todos los intentos contra nuestras posiciones de la cabeza de puente de Balaguer habiéndose castigado duramente al enemigo.

Las tropas legionarias han rectificado su línea a vanguardia.

Las de Galicia han llevado a cabo la ocupación de Tozal de Canet, Canet Loroig, vértice Sola, pueblo de la Jana, San Mateo y Cervera del Maestre, cogiéndose 4 piezas antiaéreas, varias motocicletas y gran cantidad de material diverso. Se ha causado gran quebranto al enemigo que ha dejado en nuestro poder muchos centenares de muertos y prisioneros, siendo nuestras bajas muy escasas.

Hoy han sido derribados en combate aéreo 3 Boeing seguros y 5 más probables.

Salamanca 14 Abril 1938.—II Año Triunfal.

UNA ESTADÍSTICA CURIOSA

En un mes de ofensiva: 289 pueblos conquistados, con un censo global de 343.213 habitantes

Nuestro querido colega «Heraldo de Aragón» ha publicado un amplio cuadro con la relación de los pueblos conquistados por nuestro glorioso Ejército desde el 8 de marzo hasta el 6 de abril del corriente año. La falta de espacio nos impide dar los nombres de tantísimas localidades liberadas. Pero sí, por lo menos, hemos de consignar que son 289 los pueblos conquistados y su censo global asciende a 343.213 habitantes.

¡Y el avance sigue vertiginosamente!

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA